

# CRISIS DE ALIMENTOS

Este documento está compuesto con extractos de tres artículos que tratan sobre el mismo tema. La parte I está tomada de la revista FACETAS, Vol. 8, 1975, No. 2, de un artículo titulado "¿Crisis mundial de alimentos?" y suscrita por Lester R. Brown y Erick P. Eckholm. La parte II está tomada de la revista CERES, No. 38, del artículo titulado "La cesta vacía" y suscrita por los mismos autores. La parte III es una traducción, hecha por SIC, de la publicación NACLA's Latin America and Empire Report, Vol. IX, No. 7, Octubre 1974, de un artículo titulado "The food weapon". (N. de la R.)

## COMO ARMA POLITICA

### I - GRAVEDAD DEL PROBLEMA (1)

En los primeros años de esta década, el vertiginoso aumento de la demanda de productos alimenticios, impulsado a la vez por el crecimiento demográfico y la creciente riqueza, ha comenzado a superar la capacidad productiva de los agricultores y pescadores del mundo. El resultado ha sido la reducción continua de las reservas de alimentos, el alza acelerada de los precios de los productos alimenticios y una intensa competencia entre los países por las existencias disponibles de alimentos. Los fundamentales cambios experimentados por la situación mundial en este campo dejaron a gobiernos,

instituciones e individuos de todo el mundo impreparados e inermes.

Por el lado de la oferta, tres conjuntos de factores están comenzando a afectar los esfuerzos por aumentar con la rapidez necesaria la producción mundial de alimentos. Primero, serias restricciones tecnológicas están limitando la rapidez de la expansión de la producción de alimentos, especialmente de carne de res y del frijol soya. Segundo, hay escasez de los cuatro recursos principales que se emplean para producir alimentos, la tierra, el agua, la energía y los fertilizantes. Y, tercero, en un número cada vez mayor de situaciones, las presiones de la creciente demanda de alimentos empiezan a minar la ecología de los principales sistemas productores.

"Dar comida a los países simplemente porque la gente está hambrienta, es una razón bien débil".

Dan Ellerman,  
Consejo de Seguridad Nacional

## 1.— LOS LIMITES DE LA TECNOLOGIA

Que hay una enorme oportunidad tecnológica de expandir el suministro de productos alimenticios, es algo que no se puede debatir; pero éste no es el verdadero problema. El punto crítico es: a qué precio van a aprovecharse los nuevos recursos. Sabemos que la mayor parte de las tierras buenas del mundo ya están siendo cultivadas. Sabemos que, con pocas excepciones, ya se han aprovechado los lugares más indicados para obras de irrigación. Sabemos que el precio de la energía y, por consiguiente, de los fertilizantes, va a ser mayor en el futuro que en el pasado. Sabemos que en los países más avanzados, donde los rendimientos agrícolas ya son elevados, cualquier nuevo incremento de la producción va a ser más costoso que en el pasado.

Para poder utilizar estos recursos marginales, es necesario que los precios mundiales de los productos alimenticios suban por encima de sus niveles históricos. Pero, por desgracia, las recientes alzas de los precios de los productos alimenticios ya superaron el incremento del ingreso de los varios centenares de millones de los habitantes más pobres del mundo. Como resultado, el consumo de alimentos de muchos millones de personas de bajos ingresos está siendo obligado a bajar a un nivel inferior al de supervivencia, invirtiendo en muchos países la tendencia a una mejor nutrición, mayores expectativas de vida y menos mortalidad infantil.

La incapacidad para lograr descubrimientos tecnológicos fundamentales en los campos críticos constituye una importante limitación a la expansión del abastecimiento de productos alimenticios. En el caso del ganado vacuno, los peritos en ciencias agrícolas no han podido idear ningún medio comercialmente viable de producir más de un becerro por vaca cada año. Por cada animal que entra en el proceso de producción de carne, hay que alimentar y mantener a un animal adulto durante un año completo. Parece que en este terreno no hay ningún descubrimiento radical inminente. Esto no planteará un serio problema si hubiera en el mundo una gran cantidad de tierras de pastoreo no utilizadas, pero desgraciadamente muchas de las tierras de pastura que hay en el mundo ya están siendo sobreexplotadas, y muchas más son utilizadas plenamente.

Otra limitación tecnológica a los esfuerzos por expandir los abastos de proteína de alta calidad es la incapacidad de los científicos para aumentar en forma radical el rendimiento de la soya por hectárea. Como observamos antes, la soya es una fuente importante de proteínas de alta calidad para el ganado y las aves de corral en todo el mundo, y en Asia Oriental quizá 1.000 millones de personas la consumen directamente como alimento. Por tanto, la soya es extremadamente importante en términos económicos. Se ha convertido en la principal exportación de los Estados Unidos, sobrepasando no sólo a las exportaciones agrícolas más tradicionales, como el maíz y el trigo, sino también a artículos de alta tecnología, como las computadoras y los aviones de reacción. A pesar de esto, desde 1950 el rendimiento de la soya por hectárea ha aumentado menos del 30 por ciento, en tanto que el del maíz ha subi-

do un notable 140 por ciento. Así pues, el mundo está consiguiendo más soya porque, esencialmente, siembra más soya. En 1973, en una de cada seis hectáreas de tierra labrantía en los Estados Unidos se había sembrado soya. Como está desapareciendo en los Estados Unidos la tierra cultivable no aprovechada, la incapacidad para lograr un descubrimiento revolucionario que eleve el rendimiento de la soya podría crear serios problemas para la oferta mundial.

## 2.— ESCASECES EN PERSPECTIVA

El mundo se enfrenta, por vez primera, a la escasez de los cuatro recursos agrícolas básicos: tierra, agua, energía y fertilizantes.

Desde los comienzos de la agricultura hasta alrededor de 1950, el grueso de los incrementos anuales de la producción mundial de alimentos era el resultado de la expansión del área cultivada. En cambio, desde 1950 la mayor parte del incremento (probablemente cuatro quintas partes del incremento de la producción) es atribuible a la intensificación del cultivo en el área ya aprovechada. Casi todas las buenas tierras arables están ya en explotación. Aún se puede expandir el área cultivada de la tierra, pero están restringidas principalmente al interior de América Latina y regiones del África al sur del Sáhara. Y, aun en esos lugares, el costo de los productos alimenticios cultivados en las tierras recién abiertas puede ser mucho mayor que el de los cosechados en tierras ya antes cultivadas. Brasil, extenso país de América del Sur, tiene en la actualidad el mayor déficit de cereales en el Hemisferio Occidental.

Pero tal vez la principal restricción a los abastos mundiales de alimentos durante los últimos años de este siglo será el agua, y no la tierra. En muchas regiones del mundo, todavía hay disponibles tierras agrícolas fértiles, con tal de hallar agua para volverlas productivas. Pero ya se han aprovechado en su mayoría los ríos que se prestan a la construcción de presas y a la irrigación. La expansión del área irrigada resulta más lenta conforme se van agotando los sitios atractivos. Los esfuerzos futuros por aumentar el suministro de agua dulce para fines agrícolas se concentrarán cada vez más en técnicas tales como la desviación de ríos, la desalinización del agua marina y la manipulación de los patrones de precipitación pluvial para aumentar la proporción de lluvias sobre las zonas agrícolas poco húmedas.

Para elevar la producción mundial de alimentos se requiere además un aumento sustancial de la cantidad de energía disponible para este fin. La reciente cuadruplicación del precio mundial del petróleo tiene necesariamente que afectar de manera negativa las perspectivas futuras de la producción de alimentos. En los sistemas agrícolas más modernos, como el de los Estados Unidos, la cantidad de energía que se emplea en la actualidad para producir alimentos supera con mucho la cantidad de energía alimenticia que rinden las cosechas. Por otra parte, si bien es cierto que la producción agrícola en los Estados Unidos consume grandes cantidades de energía ese consumo equivale a menos de la cuarta parte de toda la que utiliza

"Los hambrientos escuchan solamente a aquellos que tienen un pedazo de pan."

Earl Butz,  
Secretario de Agricultura  
Agosto, 1974

el sistema productor de alimentos: el resto lo consume el transporte, elaboración, conservación y distribución de los productos alimenticios. En los países en desarrollo, la disponibilidad futura de energía tendrá consecuencias profundas para los esfuerzos por proporcionar una nutrición adecuada porque van a necesitarse grandes incrementos de insumos energéticos para que su producción de alimentos pueda crecer rápidamente.

El cuarto recurso agrícola principal, los fertilizantes, también está muy escaso, y la perspectiva futura es de precios más altos, en general. Una razón de la escasez de fertilizantes es el rezago en la construcción de nuevas fábricas; pero, incluso cuando la oferta alcance a la demanda, el costo creciente de la energía sin duda va a mantener los precios de los fertilizantes muy por encima de su nivel histórico. Otro obstáculo es que la producción de casi todos los fertilizantes nitrogenados del mundo (que constituyen más o menos la mitad de todos los fertilizantes empleados) utiliza, como materia prima, gas natural o nafta. Además de esto, el proceso de fabricación es de consumo intensivo de energía, y requiere de grandes cantidades de fuerza eléctrica. La combinación de los precios crecientes de la energía, el enorme capital necesario para construir nuevas instalaciones productivas y el tiempo requerido hasta que empiezan a producir, significa que, en el mejor de los casos, durante muchos años habrá una escasez crítica de fertilizantes nitrogenados.

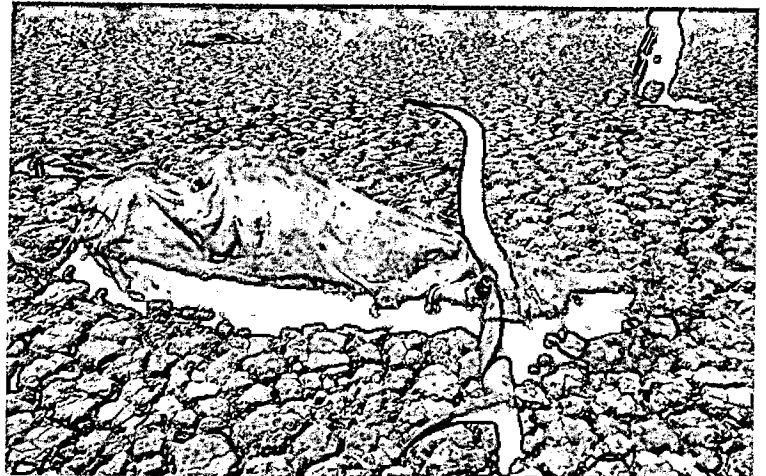
### 3.— DETERIORO DE LOS SISTEMAS ECOLOGICOS

Por último, el daño sufrido por los principales sistemas productores de alimentos también está comenzando a tener efectos adversos para las perspectivas de incrementar la producción mundial de alimentos. Hasta hace poco tiempo, los océanos eran considerados como una fuente casi ilimitada de proteínas, pero esta perspectiva ha cambiado marcadamente en los años más recientes. De 1950 a 1970, el volumen de la pesca aumentó sin interrupción, triplicándose con creces durante este período, pues pasó de 21 a 70 millones de toneladas. A partir de entonces, esta cantidad disminuyó durante tres años consecutivos, pese a que sigue aumentando el capital y el esfuerzo dedicados a la pesca. Muchos biólogos marinos opinan ahora que el índice mundial de captura de peces de calidad suficiente para la mesa, ha llegado, o está por llegar, al máximo nivel sostenible (es decir, el de autoregeneración). La pesca excesiva, las especies mermadas y la disminución del volumen están afectando a la industria pesquera del bacalao en el Atlántico noroccidental y a la de la anchoa a lo largo de la costa occidental de América Latina. En los últimos años del pasado decenio, la pesquería peruana de anchoas, la más rica del mundo, dio hasta 12 millones de toneladas: la quinta parte de la captura mundial de peces. A causa principalmente de la pesca excesiva, la captura de 1973 bajó precipitadamente hasta dos millones escasos de toneladas; ya se está rehaciendo. Conforme se vaya rezagando la expansión del suministro marino de proteínas con respecto del crecimiento mundial de la demanda, los recursos terrestres de proteínas deberán soportar una nueva presión.

La tragedia que se está desarrollando en los países africanos que se encuentran al sur del Desierto del Sáhara es un ejemplo de otro tipo de excesiva tensión ecológica, que contribuye a disminuir la capacidad mundial para producir alimentos. Durante los últimos 35 años, la población humana y animal a lo largo de la franja subsahariana ha estado creciendo con rapidez, casi duplicándose en algunas zonas. La multiplicación de personas y animales aplicó al ecosistema mayor presión de la que puede soportar. El resultado ha sido sobrepastoreo y deforestación, que fomentan el avance del Desierto del Sáhara a un ritmo hasta de 48 kilómetros por año a lo largo de la franja de 6.600 kilómetros al sur del desierto, que se extiende desde Senegal hasta el norte de Etiopía. Al expandirse el desierto hacia el sur, las poblaciones humana y animal retroceden ante él. El resultado es una presión cada vez mayor sobre la zona extrema de esa franja, lo que, a su vez, contribuye a un mayor agostamiento y deforestación, poniendo en movimiento un ciclo que se refuerza perpetuamente.

Varios años consecutivos de sequía han llevado al empeoramiento de esta situación hasta el clímax desastroso. Si, como creen algunos meteorólogos, el cinturón de las vivificantes lluvias monzónicas se está desplazando hacia el sur, entonces la hipertensión ecológica y los cambios climatológicos se están reforzando mutuamente, con consecuencias humanas catastróficas. Si no se invierte el proceso de la expansión del desierto, entonces África, que tiene una de las mayores tasas de crecimiento demográfico del mundo, puede perder una porción cuantiosa de su capacidad para producir alimentos.

El subcontinente indio constituye otro dramático ejemplo de hipertensión ecológica. A lo largo de la última generación, al crecer las poblaciones humanas y animales, el subcontinente se ha ido deforestando de manera progresiva. Esta tendencia ha hecho aumentar la incidencia y severidad de las inundaciones. La situación llega al máximo de severidad en los Himalayas y montes circundantes, porque es donde se originan casi todos los principales sistemas fluviales del subcontinente: el Indo, el Ganges y el Brahmaputra. La deforestación puede deteriorar, en forma gradual, la capacidad del subcontinente para producir alimentos.



#### 4. DISMINUCION DE LAS RESERVAS DE SEGURIDAD

##### MARGEN DE SEGURIDAD ALIMENTICIA MUNDIAL

	Reservas	Equivalente- en grano de tierras EE. UU.	Total reservas	Parte proporcional del total de grano en relación con el consumo
	Reservas de grano	cultivables inactivas		
Millones de toneladas métricas				Porcentaje
1961	154	68	222	26
1962	131	81	212	24
1963	125	70	195	21
1964	128	70	198	21
1965	113	71	184	19
1966	99	79	178	18
1967	100	51	151	15
1968	116	61	177	17
1969	136	73	209	19
1970	146	71	217	19
1971	120	41	161	14
1972	131	78	209	18
1973	105	20	125	10
1974	105	0	105	8

Fuente: Tomado de CERES, n. 38, pág. 60

AUTORES: Lester R. Brown y Erik P. Eckholm.

#### II.— UN SOLO GRAN GRANERO

El control que ejercen los Estados Unidos sobre el mercado mundial de granos es mayor que la dominación que tiene la OPEP sobre el petróleo. Procediendo de los Estados Unidos las tres cuartas partes de las exportaciones netas de grano, este país es, en efecto, un "cartel" de una única nación. Los otros exportadores de granos -Canadá, Australia, Argentina y Francia- apenas controlan individualmente una pequeña porción del mercado mundial. (2)

#### CAMBIOS EN EL COMERCIO MUNDIAL DE GRANOS (más = exportaciones netas; menos = importaciones netas)

Millones de toneladas métricas					
A	1934-38	1948-52	1960	1966	1972
América-Norte	+ 5	+23	+39	+59	+84
América-Latina	+ 9	+ 1	0	+ 5	- 4
Europa Occidental	-24	-22	-25	-27	-21
Europa Oriental y URSS	+ 5	-	0	- 4	-27
Africa	+ 1	0	- 2	- 7	- 5
Asia	+ 2	- 4	-17	-34	-35
Australia y Nueva Zelandia	+ 3	+ 3	+ 6	+ 8	+ 8

Fuente: CERES, n. 38, pág. 62.

AUTORES: Lester R. Brown y Erick P. Eckholm.

Hasta qué punto el mundo es ahora vulnerable se ve examinado su dependencia de América en cuanto a exportación de alimentos. Como ilustra el cuadro, durante los últimos treinta años, América del Norte, y sobre todo los EE.UU., que representan las tres cuartas partes de las exportaciones de grano del continente, se ha convertido en el granero del mundo. Los EE.UU. no sólo son los mayores exportadores de trigo y de cereales para forraje, sino que, además, son los mayores exportadores de arroz. Hoy día, América del Norte controla una parte más importante de excedentes de cereales exportables que el Oriente Medio de petróleo. Los suministros exportables de soja, tan importantes, están todavía más concentrados en América del Norte que los de grano. (3)

#### III - EL ARMA DE LOS ALIMENTOS (4)

En medio de la extendida hambruna de los años recientes, dramáticamente se ha visto claro que los Estados Unidos van a usar su abundancia agrícola no para aliviar el hambre, sino para avanzar en sus propios intereses imperiales. En la Conferencia Mundial de Alimentos tenida en Roma en 1974, el Secretario General de Agricultura americano, Earl Butz, anunció que "Los alimentos son un instrumento. Es un arma en el equipaje de negociaciones de los Estados Unidos". El Senador Hubert Humphrey lo puso más francamente cuando dijo, "Los alimentos son poder. En el sentido más real es nuestra medida extra de poder".

El arma principal en el arsenal alimenticio de USA es el programa de ayuda en alimentos. Aunque ha sido Kissinger quien le ha dado una importancia sin precedentes a los alimentos como apoyo para la diplomacia americana, sin embargo hace ya tiempo que era un instrumento de la política exterior de los Estados Unidos. Apenas terminada la Primera Guerra Mundial, Hervet Hoover usó el programa americano de socorro alimenticio para mantener las fuerzas anti-comunistas en Europa Oriental, y como palanca para arrancar concesiones políticas de los Bolcheviques en Rusia. Al final de la Segunda Guerra Mundial los Estados Unidos canalizaron la ayuda alimenticia a las fuerzas de Chiang Kai-shek en China a través de la Administración de socorro y Rehabilitación de las Naciones Unidas. Inmediatamente después de la guerra en Europa, alimentos americanos fueron enviados a Italia y Francia para contrarrestar la amenaza de la clase obrera que se estaba moviendo más y más hacia la izquierda. Y más tarde, bajo el Plan Marshall, enormes embarques de ayuda alimenticia americana fueron a Europa como parte de un esfuerzo por alentar el área contra el comunismo.

La aprobación de la Ley pública 480 el año 1954 señaló una nueva era en la diplomacia alimenticia americana. Aunque originariamente fue concebida como un mecanismo para disponer de los excedentes agrícolas y para allanar el camino de posteriores ventas comerciales, el potencial político del programa fue inmediatamente reconocido por sus defensores. El Senador Hubert Humphrey fue el principal de ellos, quien en ese tiempo hizo la siguiente observación:

"He oído... que la gente va a quedar dependiente de nosotros en cuanto a los alimentos. Se que esto no debería significar una buena noticia. Para mí es una buena noticia, porque la gente antes de hacer algo tiene que comer. Y si se está buscando la forma de que la gente se apoye en uno y dependa de uno, en términos de su cooperación, a mí me parece que la dependencia alimenticia sería fabulosa".

Para 1960 la Ley pública 480 había sido plenamente incorporada al arsenal de la política exterior americana. El programa alimenticio fue conocido eufemísticamente como "Alimentos para la Paz", y se abrió en la Casa Blanca una oficina

**"El monopolio de los productores de alimentos excede al monopolio de los productores de petróleo, y éste crecerá con el tiempo... Los alimentos nos darán influencia porque las decisiones en otros países dependerán de lo que nosotros hagamos".**

**Thomas Enders,  
Asistente Secretario de Estado**

dedicada a "Alimentos para la Paz".

En los veinte años pasados han sido embarcados al exterior bienes por un valor de 25 mil millones de dólares, bajo la Ley pública 480, para servir a variados intereses imperiales americanos. Esto se ha realizado bajo dos provisiones principales de la Ley: Título I, que abarca tres cuartas partes del programa, provee créditos (al 2-3 por ciento de interés, pagables en 30 a 40 años) a gobiernos extranjeros "amigos" para financiar importaciones de productos agrícolas americanos. Bajo el Título II, los Estados Unidos financian donaciones a naciones "amigas" por medio de privadas agencias internacionales de socorro.

### 1.— ALIMENTOS PARA LA GUERRA.

Durante la época en que los estrategas americanos estaban buscando fortalecer los tambaleantes regímenes de Vietnam del Sur y Cambodia, los fondos de la Ley Pública 480 resultaron un directo subsidio militar para la maquinaria guerrera de Indochina. En los inicios del año fiscal de 1974, Cambodia y Vietnam del Sur fueron limitados a recibir 207 millones de dólares en ayuda alimenticia. Pero después que el Congreso recortó en más de un 20 por ciento la petición de ayuda de la Administración en favor de Indochina, la Casa Blanca más que dobló las asignaciones alimenticias según la Ley Pública 480, llegando a \$499 millones. Esto significa que Vietnam del Sur y Cambodia recibieron más de la mitad de los créditos alimenticios de ese año; las multitudes hambrientas de Bangladesh apenas recibieron 41 millones. Como lo hizo notar un oficial africano, "Thieu y Long Nol reciben millones de dólares. El resto del Tercer Mundo recibe migajas".

Más aún, se hizo una especial provisión en favor de Cambodia y Vietnam del Sur para que pudieran usar las ganancias procedentes de las ventas de los alimentos (counterpart currencies) en propósitos directamente militares. En excepción a la limitación del 80% escrita en la ley, a los dos países se les permitió usar el 100% de las ganancias de sus ventas para asegurar sus presupuestos militares, como donaciones del gobierno americano. A mediados de 1973, el Congreso hizo un intento de detener tal práctica prohibiendo el uso de los ingresos provenientes de la venta de alimentos para fines militares. Sin embargo, esta provisión tuvo muy poco efecto en Indochina y otros países. La razón es que todos los ingresos por ventas van ahora a los presupuestos generales de los países receptores y por lo tanto todas las especificaciones con respecto a su uso no tienen ningún sentido.

### 2.— EL PODER ALIMENTICIO EN CHILE

Entre otras formas de ayuda económica americana a Chile, la Ley Pública 480 ha sido como un "suiche" durante los últimos años: "apagado" para el gobierno socialista de Salvador Allende y "prendido" para la dictadura militar que Estados Unidos ayudó a instalar. Como parte del bloqueo económico orquestado por Kissinger contra el gobierno de Allende, fueron suspendidos los créditos alimenticios que caían bajo el título I de la Ley Pública 480. Solo se mantuvieron algunos programas de donaciones que caían bajo el título II, para conservar la es-

trategia americana de mantener una discreta, no-oficial presencia en Chile.

Los alimentos jugaron claramente un importante papel en socavar las bases económicas chilenas en favor del golpe. Para el gobierno de Allende, las importaciones de alimentos alcanzaron su máxima importancia conforme el ala derecha de los terratenientes sabotearon la producción y la clase obrera aumentó su poder adquisitivo. Las importaciones alimenticias se doblaron en 1971 hasta llegar a \$ 261 millones y en 1972 subieron hasta un estimado de \$ 383 millones. Con las divisas extranjeras prácticamente exhaustas y cortadas las líneas de crédito de los Estados Unidos, Chile tuvo gran dificultad para enfrentar sus necesidades de importación de alimentos. La subsiguiente escasez de alimentos fue un importante factor en la creación del descontento de la clase media con respecto al gobierno de Allende. Los Estados Unidos no solamente negaron las ayudas de créditos alimenticios, sino que poco antes del golpe se le negó una petición, al gobierno de Allende, para comprar trigo americano al contado, "por una decisión política de la Casa Blanca".

Desde el golpe, los esfuerzos americanos para fortalecer la Junta con ayuda económica y militar se han encontrado con una fuerte resistencia en los Estados Unidos, y la Administración se ha visto forzada a apoyarse fuertemente en la Ley Pública 480 para canalizar fondos a Chile. En protesta contra las medidas represivas de la Junta, el Congreso puso un techo de 26 millones de dólares como ayuda económica a Chile para el año fiscal de 1975 (aun con este techo la ayuda económica americana a Chile fue la segunda más alta de América Latina, y cortó completamente la ayuda militar. Aun antes de estas acciones, se le recortó a Chile la obtención de la más alta cuota de la Ley Pública 480 en América Latina — \$ 35 millones de un total de 50 millones. Pero para el final del año, la Administración se había aprovechado de la nueva disponibilidad de grano originalmente destinada a Indochina y así el aumento total en el presupuesto de la Ley 480 como ayuda alimenticia para Chi-

Una "población" chilena



Las Agencias de Socorro: ...con frecuencia actúan "como brazo invisible de la diplomacia americana, viviendo a la sombra entre la política oficial y la caridad privada".

NACLA's Latin America and Empire Report  
Diciembre, 1973

le llegó a \$65, 2 millones. (\$ 61 millones bajo el título I y \$4,2 millones bajo el título II).

La comida americana vendida en Chile en mercado abierto tuvo poco valor para aliviar las necesidades del trabajador chileno, cuyo poder adquisitivo estaba erosionado por una tasa de inflación del 600 por ciento. Pero la Junta recibió un doble beneficio. El crédito de 61 millones facilitó las dificultades de su balanza de pagos y liberó dólares para otras importaciones, como por ejemplo armas. En 1974, Chile ocupaba el noveno lugar entre los importadores de armas de todo el mundo. El gobierno recibió también \$ 61 millones en moneda local para asegurar su presupuesto y soportar su aparato represivo.

La importancia de la sobrevivencia de Chile para la política exterior americana queda demostrada por el hecho de que Chile está catalogada en sexto lugar en la lista mundial de receptores de créditos, según la Ley 480, en el año fiscal de 1975. Para el presente año fiscal, la Administración piensa de nuevo apoyarse en la ayuda alimenticia para soportar la Junta. Aunque los pedidos de ayuda económica para Chile solo llegan a \$ 23 millones, (el tercero más alto en América Latina), la Administración ha colocado \$ 55 millones bajo el Título I en favor de la Junta — el 84 por ciento del total destinado a América Latina. No hay forma de saber en cuanto vaya a ser aumentada esta cantidad en el curso del año.

### 3.— LA CORPORACION DE CREDITOS PARA MERCANCIAS (CCC)

Otro mecanismo poco conocido en el arsenal alimenticio de los Estados Unidos fue usado para soportar la Junta. Unas semanas apenas después del golpe, la Corporación de Créditos para Mercancías del Departamento de Agricultura extendió un crédito de \$ 26 millones en favor de Chile con la finalidad de comprar trigo, y varias semanas después otros \$ 28 millones para comprar maíz. Los créditos vinieron bajo el programa de Créditos para Ventas de Exportación del Departamento de la Corporación de Créditos para Mercancías, que es otro de los programas con autoridad virtualmente ilimitada de gastos puestas a la discreción de los oficiales de la Administración. Aunque claramente orientado, al igual que la Ley Pública 480, para disponer de los excedentes y abrir mercados, sin embargo ha sido usado para extender los intereses de la política exterior americana. Según testimonio de un oficial del Departamento de Agricultura "nos vino la orden" del Departamento de Estado de extender los créditos de Chile, a pesar del hecho de que el programa había sido suspendido, hacía ya varios meses, por razones de una situación de estrechez en el abastecimiento de alimentos. El mismo Butz comentó en ese tiempo que los créditos habían sido concedidos por razones de "seguridad nacional".

En muchos otros casos se han usado los créditos de la CCC para fines políticos. Como dijimos antes, el elemento clave en la negociación de granos con los soviéticos en 1972 y en la solidificación del entendimiento mutuo fue el crédito de \$ 750 millones concedido a la Unión Soviética. La CCC también ha "apagado" otras veces el "suiche" del crédito. Al principio de los años setenta, cuando los Estados Unidos rebajaron la ayuda económica a la Junta del Perú con el fin de presionar una

compensación por las industrias americanas nacionalizadas, el Departamento de Estado frenó los créditos de la CCC en favor de ese país.

### 4.— COREA DEL SUR Y ORIENTE MEDIO.

Con la derrota de los aliados americanos en Cambodia y Vietnam, el foco de los intereses estratégicos americanos se han mudado a otra parte — a Corea y el Oriente Medio. Este cambio queda reflejado en los planes de ayuda alimenticia de la Administración. Los créditos de la Ley Pública 480 destinados a Corea del Sur ascienden a \$ 150 millones, 17% del programa total y el doble de lo que Corea recibió el año pasado.

Este aumento sucedió en el momento en que el Congreso redujo la petición de ayuda militar en favor de Corea hecha por la Administración de Ford y propuso terminar la ayuda militar a ese país en un período de tres años. Para los estrategas americanos, la caída de sus regímenes clientes de Indochina ha hecho que consideren a Corea del Sur más importante que nunca para detener más pérdidas en Asia. El gobierno de los Estados Unidos se ha comprometido a un plan de 5 años para modernizar el ejército de Corea del Sur a un costo de \$ 400 — \$500 millones. Por lo tanto, conforme el Congreso tiende a limitar la ayuda militar a Corea del Sur, se está recurriendo a la ayuda alimenticia para cerrar la brecha. Además, los políticos americanos están obligados a usar todos los medios a su disposición para sostener la dictadura de Park en contra de crecientes retos populares en contra de sus métodos represivos.

En el Medio Oriente, la ayuda alimenticia ha jugado un papel un poco diferente, ya que ha servido como una carta crucial de negociación en los esfuerzos de Kissinger para separar a Egipto de los países árabes más radicales. La promesa de ayuda alimenticia que hizo Kissinger a Egipto al final de 1974 fue una de las razones por las cuales luchó tanto contra el Congreso que quería limitar a un 30% del total la ayuda alimenticia política. Poco después de que se aprobó la limitación del Congreso, las Naciones Unidas, en un movimiento sorpresivo, de repente colocaron a Egipto en la lista de los países "Más Seriamente Afectados", sacándole de esa manera de la restricción del Congreso. En el año fiscal de 1975, Egipto recibió la tercera cantidad más alta de los créditos de la Ley Pública 480, por un total de \$120 millones.

Cuando la primavera pasada fueron presentados al Congreso los estimados de gastos de la Ley Pública 480 correspondientes a este año, la Administración deliberadamente no hizo ninguna petición para el Medio Oriente, por estar pendiente una "revisión" de la política de la región. Sin embargo, se reservaron sin compromiso \$280 millones, o el 30% del presupuesto total. La promesa de este dinero sin duda sirvió a Kissinger como una gran fuerza de negociación para obtener el reciente acuerdo con el Oriente Medio. Pronto serán anunciados los créditos de la Ley Pública 480 para el Oriente Medio, pero según un oficial del Departamento de Agricultura, Kissinger tiene ya realizados grandes compromisos.

### La C. I. A. acerca del poder alimenticio americano

"...Parece claro que el mundo de los pobres, por lo menos, va a experimentar una continua escasez de alimentos y hambrunas ocasionales en las décadas venideras... Por lo tanto la disparidad entre ricos y pobres seguramente se va a ensanchar. Y la dependencia mundial de la agricultura americana continuará creciendo... La capacidad para proveer alimentos de socorro en períodos de escasez y de hambre hará crecer la influencia americana en los países receptores... (Si la tendencia hacia el enfriamiento del mundo predicha por los climatólogos) continúa por varias décadas, con toda certeza. habrá una absoluta escasez de alimentos... En un mundo más frío y por lo tanto más hambriento, la posición de casi monopolio americano como exportador de alimentos... podría dar a los Estados Unidos una medida de poder que nunca tuvo antes —posiblemente una dominación económica y política mayor que la de los años inmediatamente posteriores a la II Guerra Mundial... Washington adquiriría virtualmente un poder de vida o muerte sobre el destino de las multitudes necesitadas".

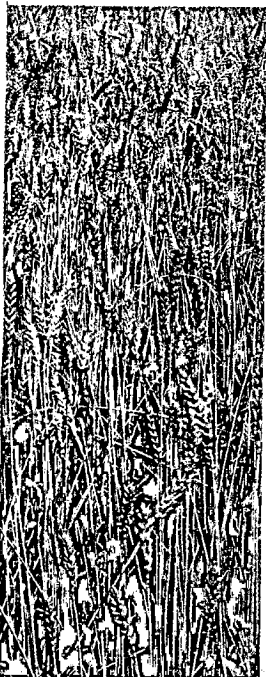
Agencia Central de Inteligencia  
Oficina de Investigación política  
"Implicaciones potenciales de las  
tendencias mundiales de la población,  
producción de alimentos y clima".  
Agosto, 1974

### 5.— CHANTAJE ALIMENTICIO CONTRA EL TERCER MUNDO.

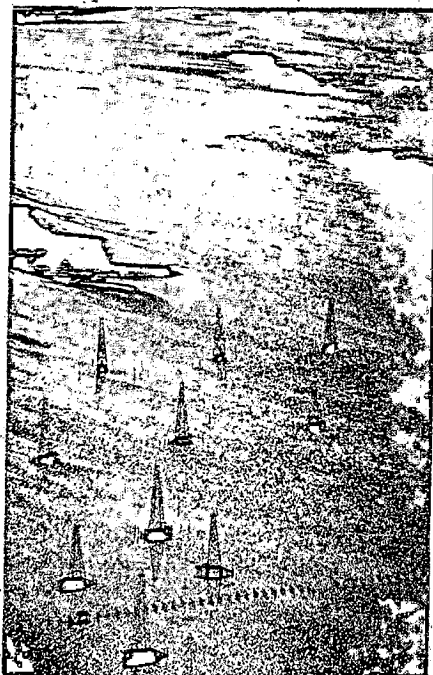
Los alimentos han resultado también una importante arma política en los esfuerzos americanos por contrarrestar los recientes retos provenientes del Tercer Mundo. Una de las principales preocupaciones de los políticos americanos es la nueva dirección de los productores por controlar sus recursos naturales. El éxito de los productores de petróleo al determinar por sí mismos los precios y el acceso al petróleo, ha conducido a intentos similares en otros países productores de otros productos naturales. Además de la amenaza económica de la OPEP y de otros "cartels" está la amenaza que la unidad del Tercer Mundo pone a los Estados Unidos. Los países del Tercer Mundo están pidiendo cada vez más no sólo el control de sus recursos, sino también una reestructuración radical del sistema económico internacional que está sirviendo los intereses de los países capitalistas desarrollados, particularmente a los Estados Unidos, a expensas del Tercer Mundo.

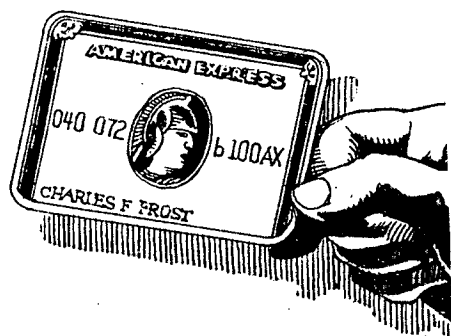
Bajo la dirección de Kissinger, la política americana está dirigida primeramente a socavar el cartel de la OPEP; en segundo lugar, a cortar los esfuerzos de otros países a seguir el ejemplo de la OPEP; y finalmente, a prevenir la formación de un frente unido de países subdesarrollados colocando una cuña entre la OPEP y otros países del Tercer Mundo.

Durante los dos últimos años, los alimentos han sido un factor prominente en esta estrategia. Inmediatamente después del embargo de la OPEP, la Administración focalizó su atención en el problema de los precios del petróleo. En preparación para la Conferencia sobre Energía tenida en Washington al principio del año 1974, tanto Kissinger como el Secretario del Tesoro George Schultz decidieron el uso de la palanca de los alimentos en contra de la OPEP. Su argumentación era la siguiente: cuantas más naciones pobres sientan el estrangulamiento del petróleo y de los precios, tanto más probablemente se volverían contra la OPEP. Kissinger avanzó más en este tema cuando, en la Conferencia de Roma sobre Alimentos, trató de echar la culpa



©1974, THE PHILADELPHIA INQUIRER





a la inflación inducida por el petróleo "en la ruptura de la habilidad de los países en vías de desarrollo para conseguir alimentos, fertilizantes y otros artículos". En un intento por obligar a los países ricos en petróleo a reciclar sus petrodólares financiando las exportaciones de grano americano, Kissinger procedió a decir a la OPEP que ellos tenían una "especial responsabilidad" para financiar la ayuda internacional de alimentos a los países pobres.

La política de confrontación se colocó a un nuevo nivel cuando en el otoño de 1974 el Presidente Ford, en una alocución a la Asamblea General de las Naciones Unidas, lanzó una amenaza inconfundible a los productores de artículos del Tercer Mundo, diciendo que los Estados Unidos retendrían alimentos como retaliación contra "cartels":

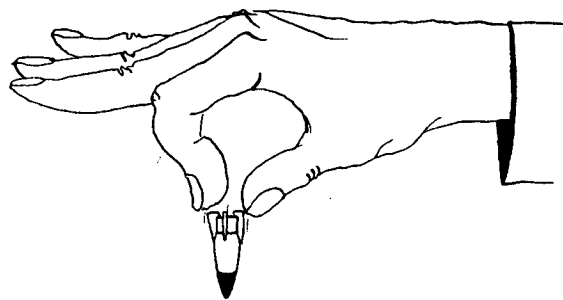
"El intento de cualquier nación de usar sus artículos para propósitos políticos, inevitablemente tentará a otros países a usar los suyos para sus propios fines... Nuestra política no ha sido la de usar los alimentos como arma política a pesar del embargo petrolero y las recientes decisiones sobre precios y producción.

Y entonces añadió:

"Sería una tentación para los Estados Unidos, acosados por la inflación y crecientes precios energéticos, poner oídos sordos a clamores externos de asistencia alimenticia".

El fracaso de estos intentos por cortar la belicosidad del Tercer Mundo ha conducido a un alejamiento de la confrontación agresiva. La primavera pasada, y más recientemente en la reunión de las Naciones Unidas tenida en Setiembre, Kissinger propuso que las naciones productoras y consumidoras se reunieran en foros para llegar a acuerdos a base de discusiones, artículo por artículo. Kissinger parece tener una doble finalidad. Primera, al tratar separadamente cada uno de los artículos, espera desbaratar el intento de los productores de presentar un frente unido. Esto va en respuesta a las demandas del Tercer Mundo, presentadas en la conferencia energética de París en la primavera pasada, para extender las discusiones y tratar en conjunto los problemas de todas las materias primas. Los Estados Unidos se negaron a ello y se rompió la reunión. Segunda, a través de acuerdos por productos Kissinger espera establecer las bases que le aseguren a los Estados Unidos el acceso a las materias primas a precios estables, y prevenir a los productores de tomar acciones independientes. El arma de los alimentos va a jugar seguramente un papel clave en estos esfuerzos. Según Business Week, La Administración Ford está planeando usar su "agromúsculo" para lograr "libre acceso a recursos que son escasos en este país, tales como bauxita".

Kissinger ha sugerido que la reserva internacional de granos propuesta por los Estados Unidos sirva de modelo para otros artículos y también ha intentado presentar la proposición como una concesión que el Tercer Mundo debería reciprocarse. De hecho, la propuesta de reserva no contiene ninguna concesión al Tercer Mundo y ante todo es un modelo para servicio



de los propios intereses americanos: está orientada a proveer de una salida a los excedentes americanos en tiempos de sobreproducción, manteniendo por lo tanto los precios; en caso de escasez, permitiría a los Estados Unidos enfrentar la demanda comercial externa y ser capaz de manejar la inflación doméstica sin tener que recurrir a controles de exportación; y además se espera que la Unión Soviética se verá forzada a cooperar en el sistema de reserva para asegurarse la continuidad del acceso a las reservas americanas. Aunque el sistema de reserva proveería seguridad alimenticia a los clientes al contado, ello no resolvería el principal problema de los países del Tercer Mundo y de los más pobres en ellos, que consiste en la falta de poder adquisitivo. Tanto el Departamento de Estado como el de Agricultura están de acuerdo en que "la ayuda alimenticia y las reservas alimenticias son dos problemas separados".

Ya que los estrategas americanos no ven la ayuda alimenticia humanitaria como algo que sirve a sus imperiales intereses, está claro que los países del Tercer Mundo no pueden mirar al gobierno de los Estados Unidos en busca de solución para la creciente crisis de hambre. La actitud de los fautores de la política americana fue muy bien sintetizada por un miembro del Consejo de Seguridad Nacional, quien comentó, "El dar ayuda alimenticia a los países simplemente porque la gente tiene hambre es una razón bien débil".

Está bien claro el rol del arma alimenticia en la política exterior americana. Es un pivote para soportar sus regímenes clientes (como en Corea del Sur). Es una palanca de chantaje para extraer concesiones en los países menos doblegables a los dictados de los Estados Unidos (como en Egipto). Sirve como un palo que levantan contra las naciones comprometidas en procesos revolucionarios (como en Chile de Allende). Y es también un arma estratégica contra los países del Tercer Mundo que desafían la explotación americana de sus recursos naturales. Es probable que en el futuro, conforme se intensifique el conflicto entre los Estados Unidos y el Tercer Mundo, los diseñadores de la política mirarán con mayor avidez al dominio alimenticio de los Estados Unidos para reforzar el poder americano.

- (1) Lester R. Brown y Erick P. Eckholm. ¿Crisis Mundial de Alimentos?, FACETAS, Vol. 8, 1975, No. 2, pp. 16-28
- (2) "The food weapon", NACLA's Latin America and Empire Report, Vol. IX, No. 7, October 1975, pág. 2.
- (3) Lester R. Brown y Erick P. Eckholm. "La cesta vacía", CERES, No. 38, pág. 61.
- (4) "The food weapon", NACLA's Latin America and Empire Report, Vol. IX, No. 7, October 1974, pp. 12-17.